CAPITULO IV.

DISTRIBUCION DE LAS TROPAS DEL GOBIERNO.—DISPOSICIONES DEL VIREY.—SUCESOS EN VARIAS PROVINCIAS.—*Proclamas del virey y del ayuntamiento de Méjico.—Formacion del ejército del Sur.—Llegada de tropas á Méjico.—Armijo es vuelto á nombrar comandante general del Sur.—Ofrécese el indulto á Iturbide.—Declárasele fuera de la ley y se prohibe toda comunicacion con él.—Protestas de fidelidad de todas las autoridades.—Desercion de las tropas de Iturbide.—Reaccion realista en Acapulco.—Avanza á Cuernavaca Marquez Donallo con la vanguardia del ejército del Sur.—Crítica posicion de Iturbide.—Sus disposiciones.—Resuelve dirigirse al Bajio.—Su entrevista con Guerrero.—Deja á este custodiando el camino de Acapulco.—Noticias lisonjeras que recibe en su marcha.—Pronunciamiento de Filisola en Zitácuaro.—Decídense por el plan de Iguala Cortazar y Bustamante con toda la provincia de Guanajuato.—Proclamas del virey.—Pronunciamiento de Barragan.—Llega Iturbide al Bajio.—Disposiciones que toma.—Proclama de Quintanar en Valladolid.—Dirijese Iturbide á San Pedro Piedra Gorda á tener una entrevista con Cruz.—Conducta de Cruz.—Proclama de Iturbide en Leon.—Verifícase la entrevista y sus resultados.—Excursion de Marquez Donallo á Zacualpan, y de Salazar á Sultepec.—Extincion del batallon de Santo Domingo.—Movimiento de Inclan en Lerma.—Persigue Novoa al Dr. Magos.—Estado de la opinion.—Eleccion de diputados.—Libertad de imprenta.*

1821 Marzo. ANTES de referir los sucesos de la rápida y feliz campaña de siete meses, en que se decidió la suerte de Méjico y de todas las posesiones españolas en el continente de la América Septentrional, pongamos á la vista cual era la distribucion de las tropas del gobierno en la época en que Iturbide proclamó en Iguala su plan de independencia. Habian permanecido éstas, segun quedaron situadas por efecto de los acontecimientos que produjeron la reciente y casi completa pacificacion del pais, ya en divisiones repartidas en los puntos que parecia necesario cubrir, y

ya formando las guarniciones de las ciudades y pueblos de que haremos particular mencion, ademas de las que cada poblacion tenia para su defensa y resguardo. Despues de la toma del cerro de S. Gregorio, la division del ejército de N. Galicia que á las órdenes del brigadier Negrete, concurrió como auxiliar al sitio de aquel fuerte y del de los Remedios, volvió á su demarcacion y lo mismo sucedió con las tropas de aquella comandancia que estuvieron bajo el mando de Correa en el sitio de Jaujilla. Al Sur de aquella provincia, se habia vuelto á sublevar Gordiano Guzman, que ocupaba la sierra de la Aguililla, y unido con Montesdeoca que habia venido de la costa huyendo de Marron, habian derrotado y muerto en Noviembre de 1819 al teniente coronel Manrique en las inmediaciones de Tecalitlan, causándole mucha pérdida de gente y amenazando á Zapotlan, por lo que Iturbide decia al virey, que en el convenio celebrado con Guerrero, se comprendian todas las partidas de insurgentes que se extendian hasta Colima, hablando con relacion á estas.[1] Este reves hizo que se reforzasen los destacamentos realistas de aquella línea, hasta Apatzingan y los Reyes. Una parte del batallon expedicionario de Navarra, que tomó el nombre de Voluntarios de Barcelona, con su comandante D. José Ruiz, se hallaba en Zacatecas, provincia sujeta á la comandancia general de la N. Galicia, y el de Zamora, bajo el mando del coronel D. Rafael Bracho, despues de contribuir á la pacificacion de aquella parte de la provincia de Guanajuato que confina con la de S. Luis, marchó á

1821 Marzo.

[1] El Sr. senador D. Crispiniano del Castillo, me ha proporcionado muchos pormenores sobre esta derrota de las tropas reales mandadas por Manrique.

1821 Marzo. dar guarnicion en Durango, en donde mandaba como intendente y comandante de las armas el brigadier D. Diego García Conde. Su hermano D. Alejo, que tenia la graduacion de mariscal de campo, era comandante general de las provincias internas de Occidente. Las de Oriente, continuaban gobernadas por el brigadier Arredondo, habiendo permanecido en ellas un batallon del regimiento de infantería Fijo de Veracruz.

En el Bajío de Guanajuato, el coronel D. Anastasio Bustamante tenia á sus órdenes una fuerza considerable de caballería, distinguiéndose entre los oficiales que la mandaban, el teniente coronel D. Luis Cortazar, dependiendo todo del coronel D. Antonio Linares, que era el comandante de la provincia, en la que, como se dijo en la primera parte de esta obra, habia sobre las armas con el nombre de auxiliares y rurales, cosa de 6.000 hombres, confundidos en unos mismos cuerpos los antiguos realistas y los insurgentes indultados. El coronel Orrantia, que tanto se habia señalado en esta provincia, se habia retirado á España despues de la toma del cerro de S. Gregorio. El regimiento expedicionario de Zaragoza, uno de los mejores cuerpos venidos de España, se hallaba distribuido entre S. Luis Potosí, en donde se hallaba el 1.r batallon con el teniente coronel D. Pedro Perez de San Julian, y el 2.º en Querétaro, al mando del teniente coronel D. Froilan Bocinos: el coronel del cuerpo, brigadier D. Domingo Luaces,[2] era comandante de esta última ciudad, en la que ademas de aquel cuerpo, se hallaban

[2] En el tomo 4.º de esta obra, donde ha ocurrido hablar de este jefe, se le ha llamado Loaces, como parece requerirlo la índole del idioma: pero firmándose él mismo Luaces, ha sido preciso escribir así su nombre.

otros de infantería y caballería. El brigadier D. Melchor Alvarez, que habia desempeñado aquel mando por mucho tiempo por ausencia de Luaces, habia pasado á Méjico, donde el virey lo nombró su ayudante. El resto del batallon de Navarra, estaba de guarnicion en Valladolid á las órdenes del teniente coronel D. Manuel Rodriguez de Cela, y en toda la provincia de Michoacan habia número considerable de tropas, quedando todavía al Sur algunas partidas de insurgentes que perseguir, con cuyo motivo el teniente coronel D. Miguel Barragan tenia á su cargo una seccion volante en Ario, que estaba en comunicacion con Marron por una parte, y por la otra con las tropas de N. Galicia estacionadas en los Reyes: el camino desde Maravatío á Toluca lo guardaba el regimiento Fijo de Méjico, que tenia á su cabeza á su sargento mayor, coronel D. Pio María Ruiz, por haber sido nombrado diputado á cortes el coronel D. Ignacio Mora. La Sierra Gorda y el camino de Querétaro á Méjico estaba custodiado por el coronel Novoa. En Méjico y Puebla habia considerables guarniciones, haciendo parte de la primera las compañías de Marina, el regimiento expedicionario de Ordenes militares, y otros cuerpos con un gran depósito de artillería y municiones, y en Puebla, ademas del Fijo y dragones de su nombre, se hallaba Zarzosa con un escuadron de Fieles del Potosí, y habia venido á aquella ciudad para reponerse el batallon de Extremadura despues de la campaña contra Mina. El marqués de Vivanco cubria el valle de S. Andrés y las inmediaciones del volcan de Orizava; el coronel Hévia tenia el mando de las Villas, entre las cuales y Puebla conducia los convoyes con su

1821 Marzo.

batallon de Castilla. Samaniego con el de Guanajuato, guarnecia la Mixteca alta y camino de Oajaca, y en esta última provincia mandaba el coronel D. Manuel de Obeso, teniendo á sus órdenes el batallon de la Reina, llamado ántes de Saboya, y el de Tehuantepec, cuyo comandante era el coronel D. Patricio Lopez, que iba navegando para España por haber sido nombrado diputado. La guarnicion de Jalapa era numerosa, como punto central del camino de Veracruz: componíanla la Columna de granaderos, una parte de la cual con su comandante D. Agustin de la Viña, estaba en el castillo de Perote; el regimiento de Tlaxcala, de que era coronel D. José María Calderon, y el regimiento de Dragones de España: el mando de la plaza lo tenia el coronel D. Juan de Horbegoso, todo bajo el del comandante general de la provincia, mariscal de campo D. José Dávila, que residia en Veracruz como gobernador de la plaza. La costa de Barlovento estaba cubierta por una seccion que mandaba el teniente graduado de capitan D. Antonio Lopez de Santa Ana; la de Sotavento con los pueblos de Alvarado y Tlacotalpan hasta la Sierra, estaba á cargo del capitan de fragata D. Juan Topete. El resto de la costa al Norte hasta Tampico, dependia del comandante de Tuxpan y del de la Sierra de la Huasteca, que continuaba siéndolo Llorente. Hemos dicho ya en otro lugar, cuales eran las fuerzas empleadas en la demarcacion del Sur, con las cuales Iturbide habia dado principio á la revolucion: vamos á ver ahora como entraron en accion todos estos elementos.

Para prevenir el efecto que pudiera causar el movimiento de Iturbide, el virey lo hizo saber por una pro-

1821 Marzo.

clama, exhortando á los mejicanos á quienes por aquel se dirigiesen planes, ú otros papeles seductores de esta especie, á no leerlos, por ser lo que en ellos se proponia contrario á la constitucion que se habia jurado, á la fidelidad debida al rey, y á las leyes que se quebrantaban intentando la separacion de cualquiera porcion de la monarquía.[3] El ayuntamiento de Méjico, en el cual habia algunos individuos con quienes Iturbide contaba y que propuso para que formasen la junta de gobierno, publicó otra con el mismo objeto que la del virey, en la que protestaba tener el valor necesario para sacrificarse, resistiendo con igual intrepidez los ataques é intrigas del servil despotismo y las seducciones de la anarquía: ambos documentos se circularon en gran número á las autoridades de todas las provincias. El mismo ayuntamiento puso en manos del virey sin abrirlo, el pliego que le fué dirigido por Iturbide, incluyendo el plan, el que se encontró arrojado á la puerta de su secretaría, y el virey, dándole las gracias por este acto de fidelidad, recomendó á aquella corporacion el cumplimiento de sus obligaciones, para conservar con el mayor empeño la tranquilidad en la poblacion y auxiliar al gobierno en la ejecucion de las medidas que estaba tomando, para reprimir prontamente la revolucion que de nuevo se encendia.[4]

Una de estas fué, la reunion de fuerzas en la hacienda de S. Antonio, á tres leguas al Sur de Méjico, camino á Cuernavaca, para formar un cuerpo de 4 á 5.000 hom-

[3] La proclama del virey es de 3 de Marzo: la del ayuntamiento, del mismo dia. Ambas se insertaron en la gaceta de 6 de Marzo núm. 30 fol. 224 y 226.

[4] Gaceta de 13 de Marzo, núm. 33 fol. 248.

1821 Marzo.

bres, á que se dió el nombre de "Ejército del Sur," cuyo mando se confirió al mariscal de campo D. Pascual de Liñan, y por su segundo fué nombrado el brigadier Gabriel, yerno del virey.[5] Este ejército tenia por objeto impedir que Iturbide avanzase de improviso sobre la capital, y atacarlo en el territorio que ocupaba, si así convenia. Dióse órden para que marchasen prontamente á Méjico algunos cuerpos, y por efecto de estas disposiciones, fueron llegando sucesivamente el batallon de Castilla con su coronel Hévia, que vino de Orizava, el del Infante D. Cárlos, alguna caballería del Príncipe, y 5 piezas de artillería.[6] Entró tambien en la capital Ráfols, que con las tropas europeas de la seccion de Tejupilco, se retiró á Toluca á donde llegó el 6 de Marzo, y en el mismo dia se le reunió en aquella ciudad el capitan D. Ramon Vieitiz, con las dos compañías de Ordenes militares que estaban en Alahuistlan, habiendo salido de aquel lugar luego que tuvo noticia de la revolucion.[7] A Armijo se le volvió á dar la comandancia del Sur, recomendando el virey con esta ocasion en la gaceta del gobierno, su decision y fidelidad, y luego que se le confirió aquel mando, fué á reunirse al ejército de Liñan.[8]

Estas disposiciones militares fueron acompañadas por otras políticas. Ofrecióse un olvido general á los jefes, oficiales y tropa que habian tomado las armas con Iturbide, sin exceptuar á este mismo, á condicion de presentarse á cualquier oficial del ejército de operaciones al

[5] La formacion del estado mayor de este ejército, se publicó en la gaceta del gobierno, número 31 de 8 de Marzo, fol. 234.

[6] Gaceta de 20 de Marzo núm. 36. Castilla entró en Méjico el 14: los demas cuerpos el 17 ó 18.

[7] Id. núm. 32 de 10 de id., fol. 241. Parte de Ráfols.

[8] Id. de 15 de id., núm. 34 fol. 265.

1821 Marzo.

mando de Liñan, reiterando en el acto el juramento de fidelidad á la constitucion y al rey,[9] y á Liñan se le previno gratificase á los que lo verificasen segun su clase, publicándolo así en la órden del dia y procurando persuadir á los oficiales, que tal presentacion seria considerada como muy honrosa.[10] El virey hizo que escribiesen á Iturbide su anciano padre, su esposa y algunos de sus amigos, persuadiéndole que desistiese de su intento, confiando en la benignidad del gobierno, y cuando no quedó esperanza alguna de separarlo de la revolucion por tales medios, el mismo virey, por proclama publicada en 14 de Marzo,[11] declaró "que estaba fuera de la proteccion de la ley; que habia perdido los derechos de ciudadano español, y que toda comunicacion con él era un delito que castigarian los magistrados y jueces conforme á las leyes." Esta declaracion, muy agena de las facultades legales de las autoridades constitucionales, la hizo Apodaca, al mismo tiempo que en todas sus comunicaciones recomendaba la observancia de la constitucion. Algunos dias despues (23 de Marzo), para evitar la circulacion de papeles y emisarios de Iturbide, se restableció el uso de los pasaportes, imponiendo la multa de 4 pesos á los que transitasen sin ellos, y si se conociese ser los contraventores espías de Iturbide, ó conductores de papeles y comunicaciones suyas, debian ser detenidos y entregados á los jueces competentes dentro de las veinticuatro horas.[12]

Los primeros sucesos estuvieron léjos de corresponder á las esperanzas de Iturbide, y por el contrario parecian

[9] Decreto de 8 de Marzo. Gaceta del 10, núm. 32 fol. 242.

[10] Oficio del virey á Liñan de 13 de Marzo. Gaceta del 15, núm. 34 fol. 267.

[11] La misma gaceta, fol. 265.

[12] Id. de 24 de id., núm. 38 fol. 298.

1821 Marzo.

desmentir el concepto que este habia manifestado al virey, sobre la disposicion en que se hallaban los ánimos y riesgo inminente de una próxima y desastrosa revolucion. El virey recibia de todas partes las protestas al parecer mas sinceras de fidelidad: todas las autoridades á las cuales remitió su proclama y la del ayuntamiento de Méjico, contestaron manifestando su adhesion al gobierno y su resolucion de sostener á todo trance la constitucion jurada, y en algunos lugares organizaron milicias para su defensa.[13] En el mismo sentido se explicaron diversos particulares, entre ellos D. José Mariano de Almansa de Veracruz, nombrado consejero de Estado,[14] pero en algunas de estas exposiciones, se escapaba á los que las suscribian, alguna expresion que demostraba el verdadero espíritu que dominaba en la masa de la poblacion: así en la que dirigió al virey el administrador de arbitrios de Puebla D. Genaro Cabañes, aplaudiendo la energía del mismo virey en las disposiciones que habia tomado, dice, que esto habia sido "á la faz de una opinion casi general en aquella ciudad en favor del plan inicuo del coronel Iturbide, publicado indiscretamente por el autor de la Abeja."[15]

Ni aun en las mismas tropas que estaban bajo el mando de Iturbide, parecia que pudiese contar este con aquella decidida y firme resolucion que es indispensable en las grandes empresas. La revolucion se habia hecho, como otras muchas desde aquella época, contando solo con la obediencia del soldado, pero no con su opinion, y aun

[13] Véase la representacion y proclama del ayuntamiento de Cadereita, de 13 y 14 de Marzo. Gaceta de 27 del mismo, núm. 39 fol. 305.

[14] Véase su exposicion fecha 9 de Marzo, en la gaceta del 17, núm. 35 fol. 270.

[15] Periódico que se publicaba en Puebla. La nota de Cabañes se insertó en la gac. de 17 de Marzo núm. 35 fol. 273.

1821 Marzo.

entre los oficiales, algunos habian prestado su consentimiento como por sorpresa, pero pasada esta, dando lugar á la reflexion é influyendo los principios de lealtad que todavía se conservaban, muchos estaban dispuestos á volver á la obediencia del gobierno, presentándoseles oportunidad para hacerlo. Desde el principio se notó bastante desercion, especialmente en los cuerpos formados con las compañías de realistas de los pueblos y haciendas inmediatas, de las cuales el teniente de la 4.ª compañía del escuadron de Cuernavaca D. Vicente Marmolejo, pudo salir de Iguala con 34 hombres, y el virey, á quien fué presentado en Méjico por el capitan de la misma compañía D. Rafael Irazabal, para estimular á otros á seguir su ejemplo, aplaudiendo mucho la accion de Marmolejo, que mandó se publicase en la gaceta, dió á este oficial una gratificacion de 50 pesos de su bolsillo.[16] Abandonó tambien las banderas de la independencia con 200 infantes de Tasco, el teniente coronel D. Tomas Cajigal,[17] y el 11 de Marzo se verificó otra desercion de mayor importancia. Habíase adherido al plan de Iguala el teniente coronel graduado D. Martin Almela (e), con las tres compañías del batallon de Murcia que estaban á sus órdenes, é Iturbide le habia dado el grado de coronel, pero Almela pertenecia á los masones, y estos, decididos por la constitucion, se habian declarado contra la independencia. En tal virtud, la lógia de Méjico dirigió una órden á Almela, mandándole bajo las mas graves penas, hasta la de muerte, que volviese atras del paso que habia dado y

[16] Parte de D. José Abascal, comandante y alcalde de Yautepec, de 12 de Marzo. Gaceta núm. 34 de 15 del mismo, fol. 258, y del 17 núm. 35 fol. 276.

[17] Gaceta núm. 34 de 15 de Marzo, fol. 261 y siguientes hasta el 265.

1821 Marzo. en consecuencia, habiendo salido de Iguala con direccion á Tixtla, para pasar á la Mixteca y fomentar la revolucion en la provincia de Puebla, con las compañías de su batallon de Murcia y piquetes de Tres Villas, compañía veterana de Acapulco y milicias de la tercera division de la costa, á la primera jornada manifestó á los oficiales y tropa su resolucion de separarse de un partido que solo la fuerza habia podido comprometerlo á seguir: la propuesta fué acogida con el grito de "viva el rey," y para acelerar la marcha poniéndose á cubierto de la persecucion que podria hacerles Iturbide, quemaron los equipages, y dejando abandonados en el camino á muchos soldados que no pudieron seguir por estar fatigados y sedientos, pasaron el Mescala y dió aviso Almela al virey desde el pueblo de Tezmalaca, poniéndose á su disposicion.[18] El virey mandó que pasando por Cuautla, continuase su marcha á Méjico en donde entró el 20, y formada la tropa al frente del palacio, el mismo virey desde el balcon la saludó con la voz de "viva el rey," á que contestaron repitiendo los vivas los soldados, á los que se mandó dar una gratificacion.[19] Con esta desercion no quedaron en el ejército Trigarante mas tropas europeas, que las dos compañías de Murcia que estaban en Chilpancingo con Berdejo, y la del mismo cuerpo y de Fernando VII, que hacian parte de la seccion de Torres en Sultepec. Los capitanes D. José María Armijo del escuadron del Sur, á que se habia dado el nombre de Isabel, y D. José de Ubiella, del regimiento de Celaya, se presentaron tambien en

[18] Gaceta núm. 36 de 20 de Marzo, fol. 277.

[19] Id. núm. 37 de 22 de id., fol. 292.

Cuernavaca evadidos de Iguala, y se pusieron á las órdenes del general Liñan.[20] 1821 Marzo.

De consecuencias mas graves todavía fué la reaccion que se verificó en Acapulco. En la tarde del mismo dia 27 de Febrero, en que se hizo la proclamacion del plan de Iguala en aquella plaza, anclaron en su bahía las dos fragatas españolas de guerra Prueba y Venganza, procedentes de la América del Sur, mandadas por el capitan de navío D. José Villegas, el cual por medio del contador de aquellas cajas D. Ramon Rionda, dió aviso de su llegada en el propio dia al virey, y este en contestacion le previno, que con la tropa de mar de los buques, se apoderase del puerto, ciudad y castillo, aunque no dudaba lo habria hecho sin esperar esta órden, atribuyendo á disposicion especial de la Divina Providencia, la llegada de estas fuerzas, en ocasion de hacer un servicio de la mayor importancia, "salvando á aquella ciudad de la criminal rapiña de Iturbide."[21] Al mismo tiempo el teniente coronel D. Francisco Rionda, comandante de la sexta division de milicias de la costa, que se hallaba en Ayutla con algunas fuerzas, escribió á su hermano D. Ramon, para que le informase del estado de la plaza, y este, de acuerdo con el alcalde 1.º D. José María de Ajeo, lo invitó para que entrase en la ciudad y restableciese la obediencia al gobierno, contando con el auxilio de las fragatas. Habia regresado entre tanto el gobernador Gándara, ya ganado por Iturbide, pero aunque tomó el mayor em-

[20] Gaceta núm. 34 de 15 de Marzo, fol. 267.

[21] Id. núm. 33 de 13 de id., fol. 248. Parte oficial del alcalde de Acapulco D. José María Ajeo: gaceta núm. 34 de 15 de Marzo, fol. 257; parte de Villegas y contestacion del virey.

1821 Marzo. peño en ejecutar las órdenes de este, el contador Rionda y Ajeo desbarataron todos sus intentos, y el 15 de Marzo por la tarde, entró en la plaza el teniente coronel Rionda con su division, en medio de las aclamaciones de los habitantes á la constitucion y al rey, sin que intentase hacer resistencia Endérica, quien con la tropa que mandaba volvió á unirse á Iturbide [22] El 16 se publicaron las proclamas del virey y del ayuntamiento de Méjico, y con el fin de quitar el incentivo que podian presentar á Iturbide para intentar recobrar aquella plaza, los considerables intereses pertenecientes al comercio que se encontraban en ella, se dispuso por el ayuntamiento depositarlos en las fragatas y en la fortaleza, como se verificó en los dias siguientes. La misma corporacion dirigió el 3 de Abril una proclama á los habitantes, excitando en favor de la causa real, el entusiasmo de que habian dado tantas pruebas, y presentándoles el ejemplo de Sagunto y de Numancia, como el modelo que debian imitar, ántes que sucumbir á las huestes y pérfido plan del ingrato Iturbide. [23] La noticia de haber vuelto Acapulco y su fortaleza á la obediencia del gobierno, se mandó celebrar por el virey con repiques y salvas, asistiendo todas las autoridades al Te Deum y Salve, que se cantaron en la catedral.

Habia mandado el virey en los primeros dias de Marzo, que se adelantase á Cuernavaca la vanguardia del ejército del Sur á las órdenes de Marquez Donallo, compuesta de las compañías de preferencia de los cuerpos expedicionarios y de una parte del de Ordenes. La proximidad de es-

[22] Gaceta extraordinaria de 26 de Marzo, núm. 39 fol. 301. Parte de Rionda al virey, fecha 16, y en la núm. 42 de 30 del mismo, fol. 319, el informe circunstanciado de Ajeo.

[23] Id. núm. 53 de 26 de Abril, f. 409.

tas fuerzas habia aumentado la desercion, é Iturbide creyendo como parecia regular, que todo el ejército reunido en la hacienda de S. Antonio marchase sobre él, retiró sus avanzadas de la hacienda de S. Gabriel, en donde Marquez Donallo mandó se situasen los 200 hombres de Tasco que habian abandonado á Iturbide con Cajigal, en comunicacion con 200 caballos apostados en Temisco al mando de Careaga. Iturbide en tales circunstancias, resolvió abandonar la posicion de Iguala, y habiendo hecho salir con anticipacion el dinero de la conducta de Manila, escoltado por el teniente coronel Ramiro (e), para ponerlo en seguro en el cerro de Barrabas, se puso en marcha con toda su gente el 12 de Marzo con direccion á Teloloapan, punto muy fuerte y fácil de defender por su situacion, habiendo tomado á la salida de Iguala todas las providencias oportunas para evitar la desercion: [24] sin embargo, en la marcha se le separó el teniente Aranda con otros dos oficiales, 180 hombres de la Corona y 20 de Fieles del Potosí, presentándose todos al coronel la Madrid, comandante de Izúcar, [25] desde cuyo punto siguieron su marcha á Méjico á donde llegaron el 17 de Abril, y á expensas del consulado se les distribuyó una gratificacion de 100 pesos á los oficiales, cantidades proporcionales á las graduaciones inferiores, y 10 pesos á cada soldado, publicándose en la gaceta por órden del gobierno, para que sirviese de estímulo á otros. [26]

Distribuyó Iturbide en Teloloapan las tropas que tenia, en tres divisiones, denominadas: 2.ª, 5.ª y 6.ª, dejando la

[24] Véanse en la gaceta de 20 de Marzo, núm. 36 fol. 282, las órdenes del dia de Iturbide, de 3 á 11 del mismo mes.

[25] Parte de la Madrid de 10 de Abril, inserto en la gaceta de 12 del mismo, núm. 47 fol. 366.

[26] Gac. de 19 de Abril, n. 50 f. 389.